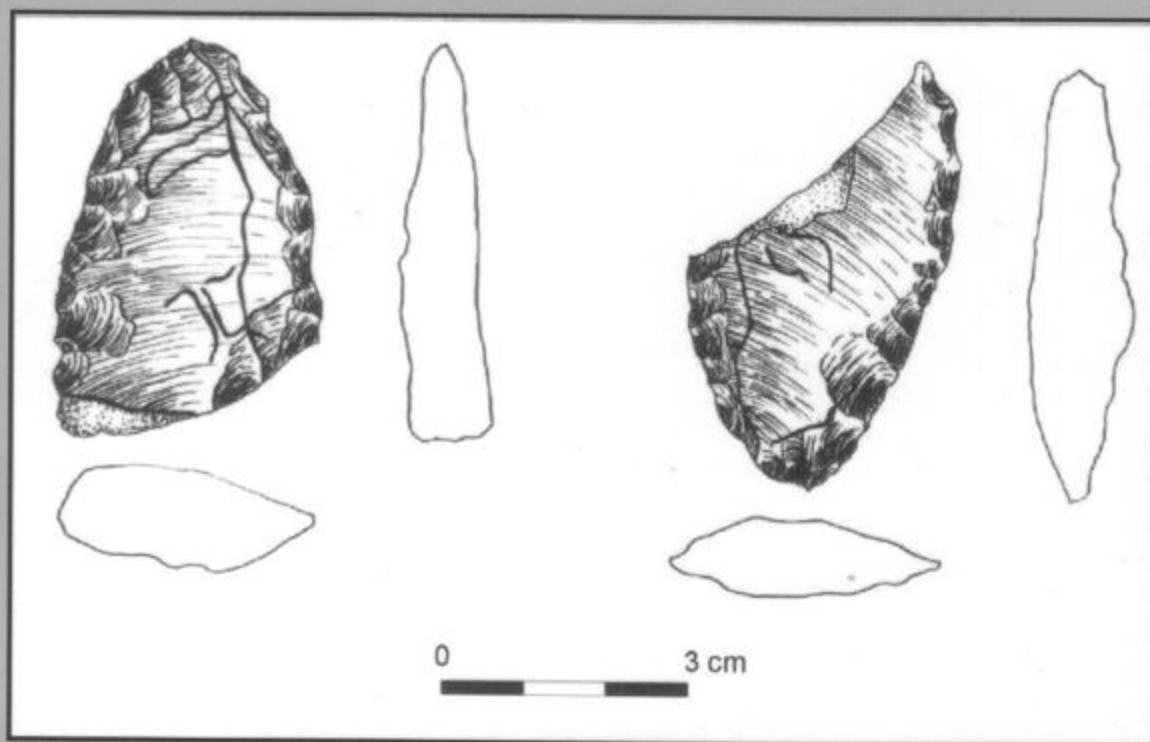


COMECHINGONIA

REVISTA DE ARQUEOLOGÍA

10



LAS SOCIEDADES FORMATIVAS TARDÍAS DE VALLE FÉRTIL, SAN JUAN.

Pablo Cahiza

INCIHUSA-CONICET y FFyL, UNCuyo
pcahiza@lab.cricyt.edu.ar

Presentado: 13/04/07 - Aceptado: 02/07/07

Resumen

Presentamos los resultados iniciales de prospección y excavación en Valle Fértil, provincia de San Juan. Proponemos desde una perspectiva espacial un esquema de ocupación para sociedades que definimos como formativas. En ese sentido planteamos un aprovechamiento ecológico que se traduce en estrategias de grupos con economía mixta. A partir del análisis cerámico identificamos la presencia de dos componentes alfareros para los tiempos previos a la conquista española.

Palabras claves: Análisis espacial, formativo, Valle Fértil

Abstract

We displayed the initial survey and excavation results of Valle Fértil, San Juan. We propose from a space perspective a scheme of occupation for formative societies. In that sense we raised an ecological advantage of groups with mixed economy. From the ceramic analysis we identified the presence of two component potters for the previous times to the Spanish conquest.

Key words: special analysis, formative, Fértil Valley.

Introducción

Presentamos los resultados iniciales de nuestro proyecto de investigación de las sociedades formativas de Valle Fértil, en el sector oriental de la provincia de San Juan. Partimos desde una mirada espacial, con un tipo de acercamiento que se fundamenta en una perspectiva regional y diacrónica, implicando el abordaje de cuestiones en términos de la observación de la estabilidad y el cambio en las comunidades humanas.

En este sentido, pensamos que las asociaciones espaciales entre artefactos y otros rasgos arqueológicos, y la distribución de estos en relación con los elementos del paisaje, proveen una comprensión de la organización social y económica del pasado (Anchuetz et al. 2001; Binford 1992; Laguens 1997-1998; Rossignol y Wandsnider 1992).

La articulación de prospecciones y excavaciones, nos ha permitido proponer un patrón de asentamiento de las sociedades formativas, estableciendo una fuerte relación locacional de los sitios con los conos aluviales y sistema hídrico del piedemonte oriental.

Definimos a estos grupos como formativos, no como una etapa cultural o un período, sino como caracterización de poblaciones demográficamente poco densas, con estrategias económicas de producción de alimentos de baja intensidad, alto grado de sedentarismo y

escasos niveles de segregación y centralización con mecanismos de estratificación social y jerarquización política poco acentuados (Olivera 2001).

El ambiente de Valle Fértil

La Sierra de Valle Fértil y la Sierra de la Huerta pertenecen al grupo de las Sierras Pampeanas Occidentales (Alvarado et al. 2005). Forman un sistema longitudinal en el oriente de la provincia de San Juan, cuyas alturas máximas oscilan entre los 1500m y 2000m (Ardissonne y Grondona 1953:7-8). Está compuesta por tres elementos montañosos longitudinales: la Sierra Chica, la Sierra del Medio y la Sierra Grande de Valle Fértil, que forman un gran valle interserrano (Figura 1).

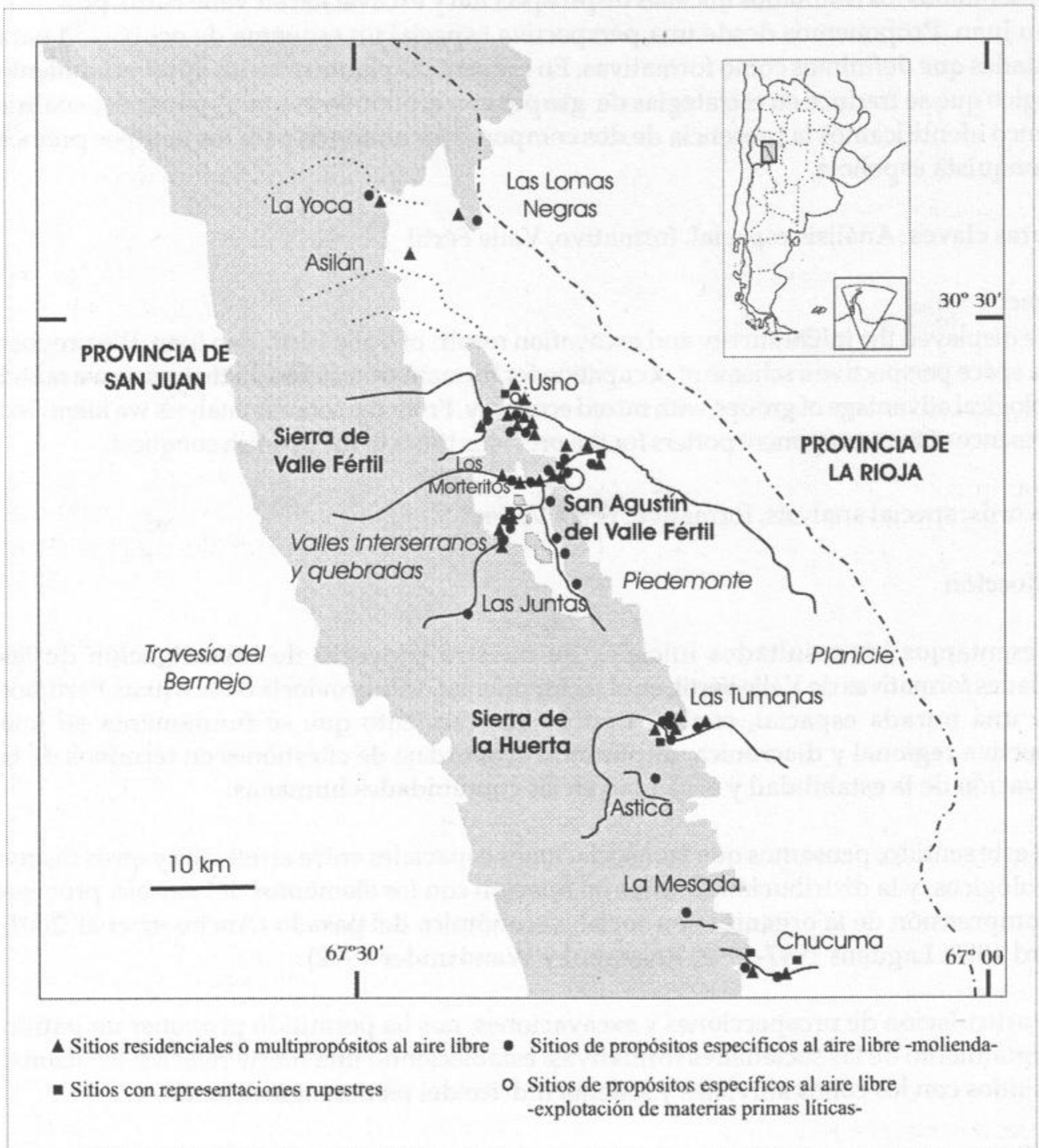


Figura 1: Localización del área de estudio. Ubicación y caracterización del registro arqueológico de Valle Fértil (San Juan)

Las precipitaciones anuales en la vertiente oriental de la sierra son de 370 a 430mm promedio (Pereyra 2000; Candia e Ibáñez 2000). Sin embargo son frecuentes los períodos de largas sequías o de intensas crecientes, lo que marca la inestabilidad del sistema. Los principales cursos de agua se localizan en la Sierra: los ríos Usno, del Valle (y sus afluentes Morteritos, Las Juntas y Potrero, entre otros), Las Tumanas, Astica, La Mesada y Chucuma. Su riqueza hídrica contrasta netamente con la ausencia de ríos y arroyos hacia el este y con la aridez del norte-noreste del área. (Ardissonne y Grondona 1953; Zambrano y Torres 2000).

Estos cursos han generado quebradas y pasos mediante los cuales se ingresa y transita por los valles interserranos comunicando el área de la Travesía del río Bermejo con los *llanos riojanos*. Las sendas y huellas más utilizadas –especialmente entre los siglos XVIII y XIX– son las de la Quebrada de Otarola y la Cuesta de Cháves o de San Juan por el río Las Juntas-río del Valle y la Cuesta Vieja por el río Usno (Verhasselt et al. 2002).

El Valle Fértil pertenece a la provincia Fitogeográfica del Chaco, específicamente su distrito del Chaco Árido en los llanos del departamento de Valle Fértil y del Chaco Serrano en la ladera oriental de la Sierra de Valle Fértil y de la Huerta. En menor medida la Provincia del Cardonal –*Trichocereus terscheckii* (cardón)– se presenta en algunas quebradas de las sierras. (Márquez 1999)

Se pueden distinguir claramente en el espacio físico de Valle Fértil cuatro áreas de diferenciación ecológica (Ardissonne y Grondona 1953; Márquez 1999; Suvires 2000):

- la sierra, caracterizada por la presencia de pastizales, baja cobertura vegetal, suelos rocosos, altura superior a los 1200 msnm

- las quebradas y valles interserranos, que se localizan entre las llamadas Sierra Chica y Sierra Grande de Valle Fértil y de la Huerta, que es atravesada por numerosos cauces y quebradas que sirven como redes de comunicación con el piedemonte y comparte sus características ambientales;

- el sector del *piedemonte* oriental de la Sierra de Valle Fértil, donde se encuentran los conos aluviales de los principales ríos de la región y que se caracteriza por su pertenencia al *bosque árido chaqueño* integrado por *Schinopsis haenkeana* (quebracho colorado), *Lithraea ternifolia* (molle de beber), *Aspidosperma quebracho blanco* (quebracho blanco), *Geoffrea decorticans* (chañar), *Prosopis alba*, *Prosopis chilensis* (algarrobo), *Celtis tala* (tala), *Zizyphus mistol* (mistol); emplazamiento de las localidades que reúnen a la mayor población del área (San Agustín, Astica, Usno y Chucuma);

- y por último, más al Este comienza la planicie que se integra a los *llanos riojanos*, integrada por depósitos cuaternarios de materiales finos, arenosos y limos, a veces poco consolidados. También se forman barreales (planicies bajas, playas) como los de Chucuma (Rosa y Mamaní 2000).

No poseemos estudios paleoclimáticos para el área, sin embargo creemos factible que el comportamiento climático de Valle Fértil durante el Holoceno tardío es asociable al registro de áreas vecinas y proponemos que fue similar al actual habiendo sufrido episodios fríos entre los siglos XIV y XVII d.C., contemporáneos de la Pequeña edad del hielo (Villalba 1994; González y Maidana 1998).

Antecedentes

La ausencia de investigaciones arqueológicas sistemáticas de las sociedades prehispánicas del Valle Fértil, ha traído como consecuencia que el conocimiento sobre el pasado del área presente grandes vacíos; entre ellos, nada se sabe sobre las dinámicas socio-políticas de sus habitantes prehispánicos y sus relaciones con otras áreas de la región y no se ha elaborado una secuencia de la ocupación del sector.

Dentro de este panorama general, uno de los antecedentes de estudios arqueológicos más importante del Valle Fértil es la obra de Ardissonne y Grondona (1953). En ella destacamos el relevamiento y descripción de morteros, petroglifos y el análisis histórico de las rebeliones indígenas del siglo XVII.

Anteriormente, Canals Frau (1950) había fundamentado su postura sobre la identidad *Olongasta* de las etnias de Valle Fértil, entre otros argumentos, por la ausencia de cerámica de los estilos Angualasto, Belén, y Santa María y de pucarás y andenes de cultivo, aunque desde una perspectiva negativa, desecha la posibilidad de que los habitantes de los llanos riojanos y la porción oriental de la Sierra de la Huerta sean diaguitas.

En el norte del área, recientes investigaciones han abordado el estudio del patrimonio cultural del Parque Provincial Ischigualasto. Entre otros elementos, destacan la presencia de tecnología cerámica en contextos superficiales que adscriben a tipologías regionales. Mencionan la presencia de conjuntos cerámicos con decoración pintada Angualasto y conjuntos con decoración incisa Calingasta (Rolandi et al. 2003).

A pesar de la carencia de información histórica, quizás por la tardía incorporación al dominio colonial, la primera Crónica de Cuyo relata el ingreso europeo más temprano a la actual provincia de San Juan. Se trata de la campaña de Francisco de Villagra en 1551, que viene con refuerzos del Perú para la lucha en el centro sur de Chile, utilizando el camino terrestre desde el N.O.A. hacia el sur hasta Córdoba -Calamuchita, provincia de los Comechingones- y luego al oeste, hasta Caria -asiento de la ciudad de San Juan- .

De esta provincia / de los Comechingones/ a la de Caria hay ciento y veinte leguas de tierra seca, arenales. Hay indios mas no siembran, que se sustentan de algarrobas. En medio de este camino está un valle, el cual los españoles llamaron el río Bermejo por causa de ir muy bermejo; del barro que llevan es el agua salobre. Aquí hay muchos indios y de mucho ganado. No hay en estas ciento y veinte leguas sino este río que corre, porque todos son jagüeyes que los indios hacen a mano, y de que llueve se recoge allí el agua (Bibar 1966[1558]: 164).

La traza hipotética de este viaje, luego de atravesar el norte de San Luis y el sur de La Rioja, habría pasado unos 80 a 100km al sur de la actual villa cabecera de San Agustín del Valle Fértil.

El registro arqueológico de Valle Fértil

Planteamos un diseño de prospección pedestre con el objeto de relevar los locus de actividad y ubicarlos en relación a su contexto ambiental. El área de investigación abarca la franja longitudinal serrana (del Valle Fértil y de la Huerta) entre las localidades de La Yoca y Chucuma de 85km (Figura 1). La prospección involucró 19 recorridos de reconocimiento con una longitud total de 89,7km. A partir de este planteo identificamos 68 sitios arqueológicos, que subdividimos en:

- 1 Sitio residencial o multipropósito al aire libre (n=33).
- 2 Sitio residencial o multipropósito en abrigo rocoso (n=1).
- 3 Sitio de propósitos específicos al aire libre -molienda- (n=19).
- 4 Sitio de propósitos específicos al aire libre -explotación de materias primas líticas- (n=3)¹.
- 5 Sitio con representaciones rupestres (n=8).
- 6 Lugar de hallazgo aislado, generalmente cerámica (n=3).
- 7 Sitio con mención histórica, ruinas arquitectónicas, registro arqueológico colonial (n=1).

Articulamos nuestras prospecciones en Valle Fértil con la excavación de cuatro sitios en el piedemonte: Usno 1, Usno 2, Las Tumanas 1 y Las Tumanas 2. A partir de éstas, identificamos la presencia de tres componentes, desde los materiales correspondientes a los pobladores de principios del segundo milenio de nuestra Era, hasta aquellas pertenecientes a poblaciones indígenas en tiempos de la Colonia.

La selección de los sitios a excavar se basó en la premisa de lograr un muestreo geográficamente amplio (se eligieron sitios del sector norte y centro-sur del área de investigación) y abarcar diferente tipos de sitios de base residencial: dos casos asociados a morteros colectivos, un caso sin asociación a morteros y por último un abrigo rocoso. A este planteo deberá agregarse, en una nueva etapa de investigación, la excavación de sitios en el parche de llanura y en las zonas de mayor altura de la sierra.

Usno 1

Está localizado en el piedemonte de la sierra de Valle Fértil, al sur de la localidad de Usno, 10km al norte de San Agustín. Se trata de un sitio superficial de 2.294m². Está compuesto por diez concentraciones de materiales en sectores levemente sobreelevados. La excavación involucró cinco concentraciones y abarcó un total de 26m².

Los materiales arqueológicos hallados aquí permiten identificar la presencia de tres momentos en que diversos grupos humanos con tecnología cerámica vivieron en el sitio, dos de registro claramente prehispánico, aunque tardío, y el restante perteneciente a poblaciones indígenas en tiempos de la Colonia. Hemos diferenciado estos componentes de acuerdo a su posición estratigráfica, las características del material cerámico, fauna consumida y su datación por termoluminiscencia.

- un primer componente cerámico compuesto por cerámica de pasta gris y rojiza con decoración incisa geométrica. Este grupo está integrado por fragmentos pertenecientes a vasijas globulares restrictas de cuello recto. La decoración es netamente geométrica destacándose los motivos lineales paralelos en zig-zag (Figura 2 a). Datamos este contexto en 525±55 y 605±60 AP; 1480/1400 DC, UCTL 1728 (cerámica).

- un componente más tardío compuesto por cerámicas rojizas con decoraciones geométricas con pinturas de color negro y rojo e incisiones (Figura 2 b, c y d), datado en 390±40 AP y 455±45 AP, fecha 1615/1550 DC, UCTL 1727 (cerámica)

- un nivel posthispánico asociado al consumo de bovinos donde aparecen las cerámicas del componente anterior junto a vidriados y lozas, fichas o tejos y una cerámica caracterizada por un acabado superficial en pintura roja sobre engobe blanco; fue fechado en 355±40 y 405±40(años AP), 1650/1600 DC; UCTL 1729 (cerámica).

Usno 2

El sitio que denominamos Usno 2 se encuentra en el mismo sector de piedemonte oriental de la sierra que Usno 1, unos 900m al norte. El sitio está compuesto por una concentración de materiales arqueológicos superficiales, asociados a un mortero colectivo. La excavación del sitio abarcó 17m².

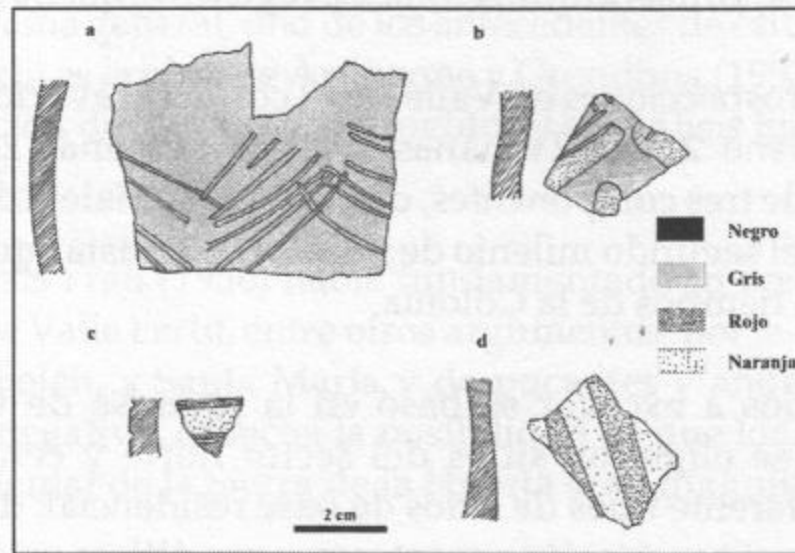


Figura 2: registro cerámico del sitio Usno 1 -a) componente alfarería incisa; -b, c y d) componente cerámica incisa y pintada

A pesar de no poder distinguir estratigráficamente las diferentes ocupaciones y componentes, los materiales recuperados nos permitieron reconocer los conjuntos adscriptos a los componentes tardíos prehispánicos en Usno 1.

Identificamos los conjuntos anteriormente mencionados de alfarería con decoración incisa lineal geométrica (Figura 3 a, b y c) y pintada (especialmente cerámica con engobes rojos y pintura negra sobre naranja, Figura 3d). Las formas predominantes son globulares y subglobulares de base cóncavas y paredes delgadas (raramente se superan los 6mm). Las pastas poseen inclusiones antiplásticas de mica, uno de los elementos -junto al cuarzo- característico de la sierra.

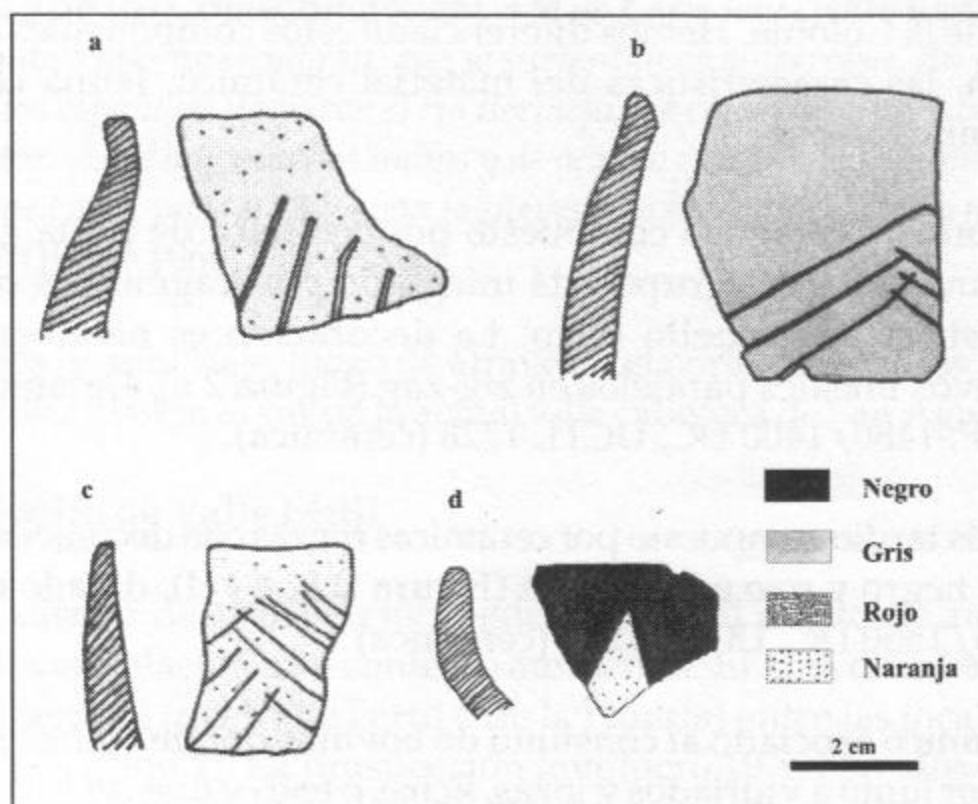


Figura 3: registro cerámico inciso (a, b y c) y pintado (d) del sitio Usno 2

No detectamos registro óseo de especies de origen europeo, en cambio se identificó la presencia de placas dérmicas de *Zaediis* (piche), cáscaras de huevos -por su espesor probablemente de *Rheidae* (ñandú)-, huesos de aves y camélidos.

Las Tumanas 1

El sitio se encuentra en la quebrada del río Las Tumanas, sobre su margen derecha, en la Sierra de Rivero. Es un pequeño abrigo rocoso de 8,2m de frente por una profundidad máxima de 2,5m y una altura máxima actual de 2m.

Las excavaciones abarcaron 9m² (5m² dentro de la línea de goteo y 4m² fuera de ella). Nuestra intervención incidió hasta 140cm de profundidad, debido a la gran cantidad de bloques desprendidos (aparentemente del techo) no llegamos hasta la roca madre. Identificamos tres grandes paquetes sedimentarios con ocupaciones humanas asociadas a productores de alimentos.

En la capa D (profundidad 34/40cm) reconocimos un conjunto de cerámicas de pastas naranjas, grises y marrones, con decoración pintada. Datamos un contexto de fogón de la cuadrícula D1 en: 330±40 AP Cal DC 1450 a 1650 Beta-222618 (carbón). El registro óseo está compuesto por *Lama sp* (camélidos), edentados (piche) y cáscaras de huevos de ñandú.

En la capa F (profundidad 68/90cm) identificamos un conjunto de materiales cerámicos grises, marrones, y naranjas con decoración geométrica pintada e incisa (Figura 4). El contexto arqueofaunístico es similar que en el estrato anterior.

La tecnología sobre hueso está representada en este componente. Registramos una aguja, un canutillo y varios elementos corticales con sectores aserrados. También reconocimos cuentas de collar de cáscaras de huevo.

El conjunto botánico está integrado por *Zea mays* (maíz), semillas de *Prosopis* (algarrobo) y posiblemente de *Zizyphus* (mistol).

Esta ocupación fue datada, a partir de otro contexto de fogón en 510±40 AP Cal DC 1320 a 1340 y Cal DC 1390 a 1440 Beta-222619 (carbón).

Las Tumanas 2

Se encuentra localizado en el sector norte del cono que forma el río Las Tumanas, a la salida de la sierra, cercano a la ruta provincial 510. Este sector, correspondiente a la Estancia Fátima, ha sido impactado dos décadas atrás por labores de nivelación, alterando los conjuntos arqueológicos superficiales. Reconocimos cinco áreas con morteros colectivos asociados a cerámica superficial. Denominamos Las Tumanas 2 al conjunto compuesto por tres rocas con morteros, localizado en la terraza izquierda del río, el área con menor modificaciones por las tareas culturales.

Nuestra excavación reconoció un solo nivel cultural (profundidad 0/40cm) integrado por materiales cerámicos mayoritariamente de pastas marrones y grises y únicamente con decoración incisa² (Figura 5), mezclados con vidrios, hojalata y material óseo moderno (huesos de bovinos con huellas de corte de sierra eléctrica).

El material arqueofaunístico estaba integrado por *Bos taurus* (bovinos), *Ovis aries-capra hircus* (ovicápridos), edentados (placas dérmicas de piche) y *Rhea* (cáscaras de huevos de ñandú).

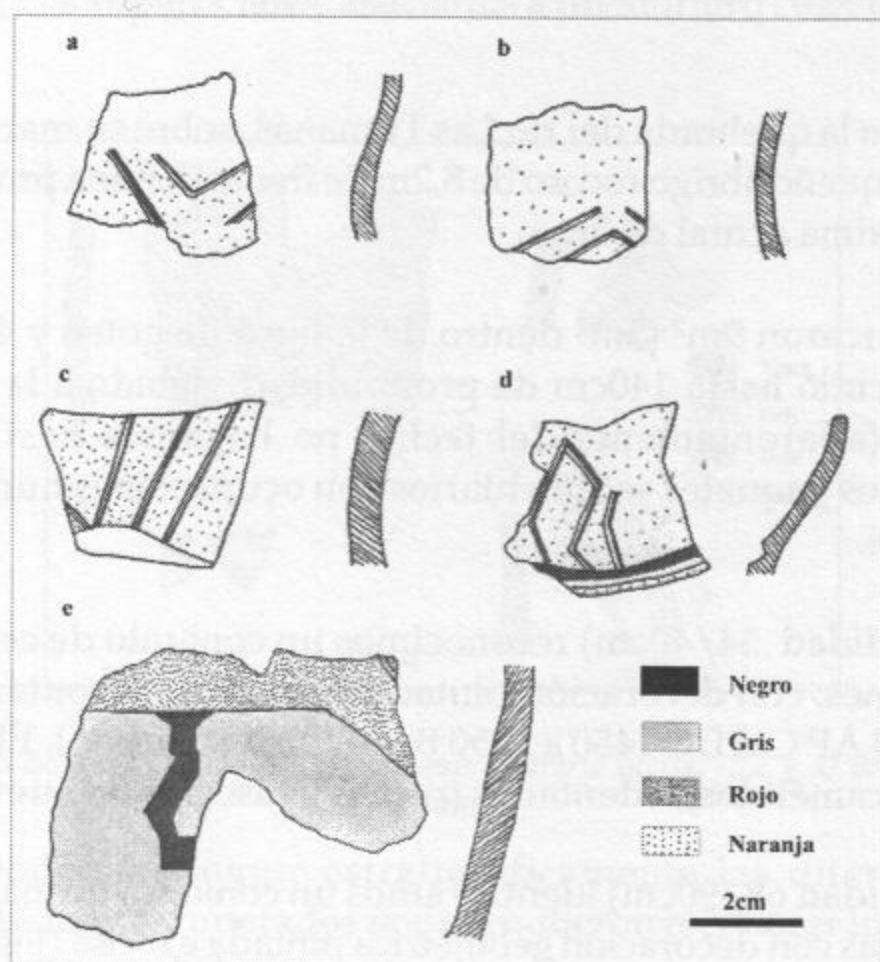


Figura 4: registro cerámico del sitio Las Tumanas 1: a,b,c y d) componente inciso (capa F) y e) componente inciso y pintado (capa D)

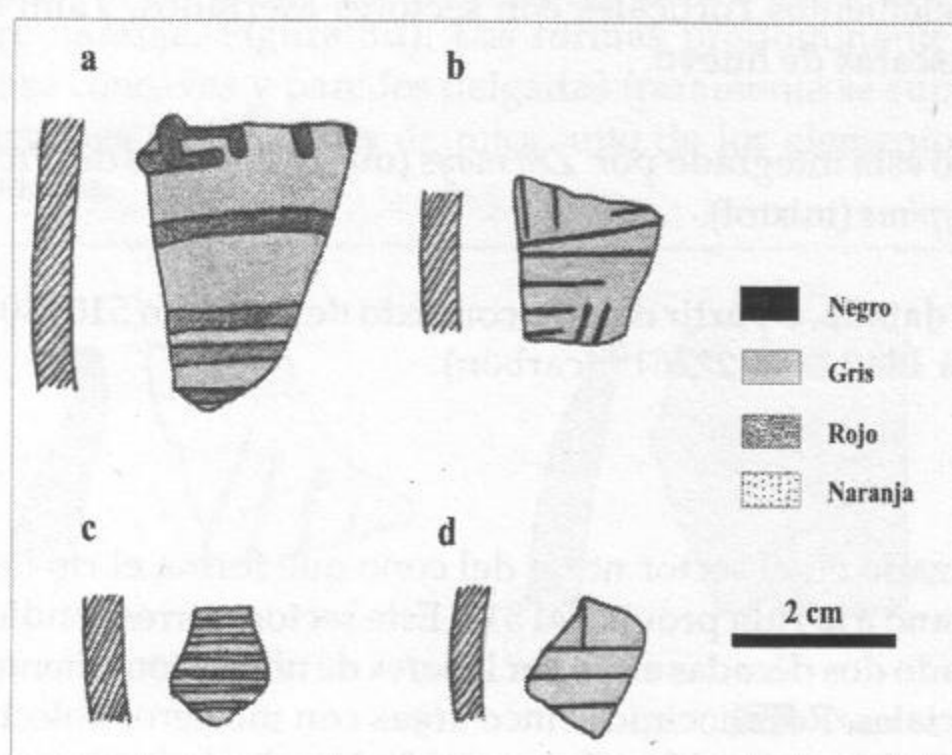


Figura 5: Registro cerámico inciso del sitio Las Tumanas 2

Emplazamiento y contexto

El piedemonte fue el sector del paisaje seleccionado con mayor preferencia con un 62% (n= 40) de los sitios registrados, especialmente en los abanicos aluviales de los ríos Usno, del Valle y Las Tumanas. En tanto el área de valle interserrano reunió el 26% (n= 18) de los sitios

identificados y quebradas el 12% (n= 8). Desde un punto de vista ecológico, la elección del piedemonte podría estar privilegiada por su posición ecotonal entre los llanos riojanos y los sectores de altura de la Sierra de Valle Fértil (Figura 6).

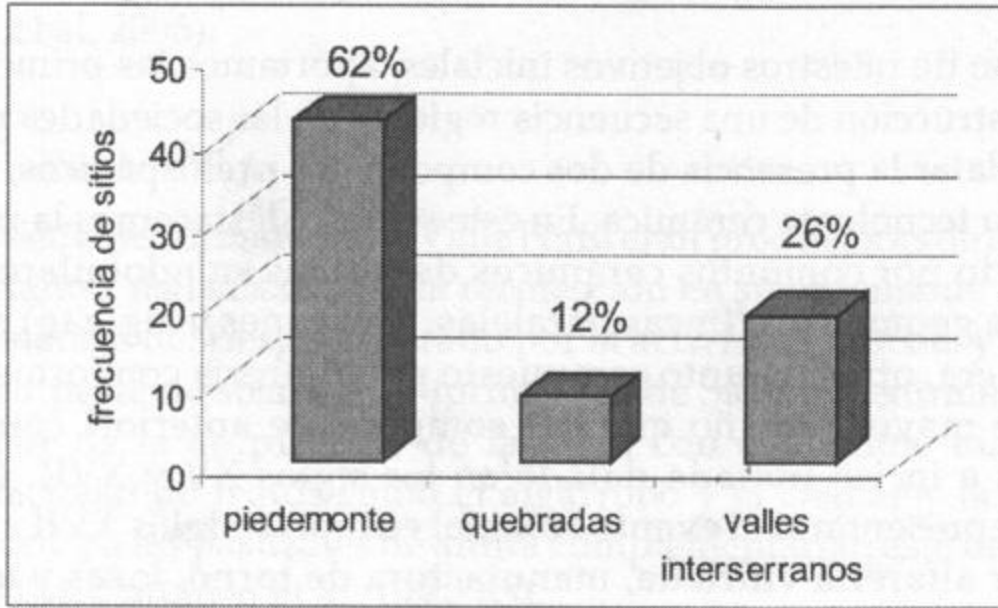


Figura 6: gráfico de distribución de sitios según unidad ecológica

Además de la presencia de una relación en la elección del sector de piedemonte para su emplazamiento, también es fuerte la asociación con los recursos hídricos. Registramos 55 casos de sitios (81%) localizados en situaciones cercanas a cauces permanentes, mientras 6 (9%) sitios estaban asociados a vertientes y afloramientos naturales y los 7 (10%) restantes no poseían relación aparente con cursos de agua.

Nuestras prospecciones en el área han detectado cuatro sectores donde la densidad de sitios arqueológicos residenciales son mayores: en los conos aluvionales de los ríos Usno, del Valle y Las Tumanas, en el piedemonte de la Sierra de Valle Fértil; y en el del río Las Juntas en el valle interno de la sierra.

Las áreas del piedemonte que presentan más concentraciones de registro arqueológico son al mismo tiempo las mismas que fueron seleccionadas para la instalación de estancias españolas (Las Tumanas y La Yoca), para el asentamiento de villas en la Colonia (San Agustín del Valle Fértil) y en las que actualmente se encuentran los principales núcleos poblacionales de Valle Fértil (Usno, San Agustín, Astica y Chucuma) (Ardissonne y Grondona 1953; Videla 1962). Esta recurrencia ocupacional estaría evidenciando la presencia en esos sectores de las mejores condiciones de habitabilidad para las sociedades humanas.

También observamos una asociación locacional entre sitios residenciales (tipo 1; 3 y 4) y sitios con representaciones rupestres (tipo 5), esto implica según la ocurrencia de éstos en espacios de actividad doméstica, o por lo menos en posiciones muy próximas a ellas, que éstas representaciones no estarían en espacios privativos de algún grupo específico de la comunidad, sino a la vista de todos sus integrantes y cualquier connotación ritual que se le quiera asignar a las representaciones, debería hacerse dentro del ámbito de lo doméstico. Esto nos induce a proponer un acceso social al espacio simbólico poco jerarquizado (Aschero 1997: 20; Cahiza 2007).

Por otra parte, los sitios se encuentran en el acceso y salida de pasos y quebradas, lo que podría asociarse con el tránsito intrasierra y traslasierra (área de los ríos Bermejo y Zanjón).

Se ha señalado la importancia de la presencia de grabados en la entrada y salida de las quebradas en áreas montañosas, en coincidencia con antiguas sendas, y como esto podría significar una función marcadora del paisaje de las representaciones rupestres (Schobinger 1988; Briones et al. 2005; Nielsen 1998; Sepúlveda et al. 2005; entre otros).

Aunque no era uno de nuestros objetivos iniciales, aportamos las primeras dataciones absolutas para la construcción de una secuencia regional de las sociedades productoras de alimentos. Pudimos datar la presencia de dos componentes prehispánicos, caracterizados principalmente por su tecnología cerámica. En este sentido destacamos la presencia de un componente integrado por conjuntos cerámicos de formas subglobulares y globulares con decoración incisa geométrica (líneas paralelas, chevrones y zig-zag) entre los siglos XIV y XV de nuestra era, otro conjunto compuesto por alfarería con formas globulares – en algunos casos de mayor tamaño que del componente anterior- con decoraciones geométricas pintada e inciso pintada datado en los siglos XV y XVII. Finalmente un tercer componente representaría el evento colonial europeo -siglos XVII al XIX- en Valle Fértil compuesto por alfarería vidriada, manufactura de torno, lozas y un conjunto de cerámica pintada rojo sobre blanco.

Sin embargo, salvo en los sitios excavados, ha sido una tarea difícil identificar estos componentes en el registro de los sitios superficiales del área. Esto se debe en parte a la gran fragmentación del registro cerámico y en la baja representación de los conjuntos decorados, tanto en los contextos superficiales como en los estratificados.

En tres de los cuatro sitios excavados (Usno 1, Usno 2 y Las Tumanas 1) identificamos reocupaciones multicomponentiales. Además, en la mayoría de los sitios superficiales residenciales (sitios tipo 1 y 2) donde pudimos discernir elementos indicadores de asignación a componentes, también identificamos ocupaciones multicomponentes. Con lo cual no observamos evidencia de cambio en la organización social del espacio, sino que más bien nos inclinamos a pensar en una continuidad y estabilidad de los patrones de asentamiento y explotación de los recursos en tiempos prehispánicos tardíos.

Por otra parte, el registro de materiales pertenecientes al periodo colonial sólo ha sido identificado en Usno 1 y en Las Tumanas 7 en la zona donde habría operado la influencia de la Estancia de las Tumanas (con ruinas popularmente asignadas a la presencia Jesuita en el área).

Sin embargo, en la excavación del alero Las Tumanas 1 y de Las Tumanas 2 –ambos cercanos a las ruinas coloniales- no identificamos ninguna ocupación hispano-indígena. En tanto, en Usno 1 observamos la continuidad representada en la presencia de los tres componentes ya descritos. Esta situación nos lleva a proponer inicialmente la permanencia de grupos indígenas con ciertos grados de autonomía en sectores donde las fuentes documentales no indican la influencia directa de las estancias españolas y la rápida absorción, disminución y/o migración de las poblaciones locales en torno a las estancias.

Salvo los cambios en la tecnología cerámica (incisas-pintadas) no identificamos cambios diacrónicos en el uso del espacio. La mayoría de los sitios donde pudimos identificar los componentes tempranos y tardíos son multicomponentes.

En cuanto a la ocupación hispano indígena, además de la incorporación de lozas y cerámicas importadas, detectamos una modificación en los hábitos de consumo de faunas, donde los animales autóctonos son reemplazados por especies europeas. Fenómeno generalizado que ha sido detectado para áreas cercanas de Sierras Centrales (Láguens 1997-1998) y Cuyo (Gil et al. 2006).

Discusión

Si bien estas sociedades formativas de Valle Fértil eran productoras de alimentos, debemos destacar la importancia de la caza y de la recolección en su sistema de subsistencia. Se ha propuesto que el manejo del riesgo generado por la actividad agrícola y la inestabilidad de precipitaciones por parte de sociedades formativas de Sierras Centrales podrían haberse canalizado a partir de la ampliación de la dieta con elementos más predecibles. La incorporación estacional de frutos como el algarrobo y el chañar y la caza de presas de mediano y gran porte en los pastizales de altura complementarían este modelo. (Berberían y Roldán 2003: 121-124; Cattáneo et al. 1994: 63)

Una situación similar a ésta podría estar siendo reproducida en Valle Fértil. De manera tal que los sitios residenciales estarían localizados en el piedemonte y en los valles interserranos en una posición ecotonal con acceso a los pastizales de altura y sus recursos de guanacos y hacia los llanos y sus recursos forestales (semillas, madera, edentados, aves y huevos de ñandú).

La localización de los sitios residenciales en los abanicos aluviales, junto al piedemonte, configura una disminución del riesgo con un aprovechamiento más seguro de suelos agrícolas y recursos hídricos, aún en tiempos de sequía.

Con respecto a la recolección, las evidencias de tratamiento de vegetales son múltiples, abundando los artefactos de molienda -morteros colectivos y conanas- en las márgenes de los ríos y arroyos asociados a bosques con gran productividad de semillas farináceas, especialmente algarrobo. Por otra parte la presencia de gran cantidad de cáscaras de huevos en todos los niveles excavados estaría indicando un consumo definido y estable de este recurso estacional.

La información histórica temprana también va en este sentido, destacando las actividades de caza y recolección, tal como se ve en la transcripción de la Crónica de Bibar que presentamos anteriormente.

Aunque no hemos recuperado en nuestras excavaciones puntas de proyectil, su presencia es recurrente en las colecciones de los pobladores de Valle Fértil. Se caracterizan por su forma triangular isósceles (aproximadamente de entre 2 y 3 cm de largo y 1cm de ancho) y en la mayoría de los casos con pedúnculo. Los materiales más utilizados son los cuarzos (muy abundantes en la zona) y riolitas.

Otro artefacto característico es el de las hachas de piedra pulida (colecciones particulares María Costa, Ygradil San Martín y Saúl Quiroga). Este conjunto artefactual podría estar reforzando la idea de una fuerte relación entre las sociedades prehispánicas y la explotación de recursos silvestres del bosque chaqueño.

El registro arqueológico del alero Las Tumanas 1 nos brindó rica información sobre tecnología en material óseo, recuperando instrumentos tales como una aguja, un canutillo, una pequeña espátula y numerosos huesos aserrados. Estas características son similares, una vez más, a los rasgos tecnológicos en hueso descritos para las sociedades tardías de las Sierras Centrales (Bonnin y Laguens 2000: 166).

Este cuadro de los grupos formativos tardíos nos hace pensar que en los momentos previos a la conquista española en Valle Fértil existía un modelo económico *serrano* de sociedad, similar al de sectores vecinos de las Sierras Centrales, asociado también a ecosistemas de la provincia fitogeográfica del Chaco, en contraste con el de las sociedades complejas andinas de las áreas montañosas del oeste.

Quizás estas características, a lo que se suma la baja densidad demográfica del área, hayan contribuido a su tardía incorporación a los dominios españoles y el desinterés para la expansión inca.

Cuando iniciamos nuestros trabajos en Valle Fértil, creíamos posible que el área hubiese sido una parte periférica del Tawantinsuyu, sobre todo dada la relativa cercanía con el centro administrativo de Paso del Lámar (Jáchal, San Juan), en la margen izquierda del río Bermejo (Bárcena 2005; Cahiza 2004). Sin embargo, luego de las tareas descritas en este artículo hemos descartado ésta posibilidad, no sólo por la ausencia de elementos incaicos (especialmente arquitectura y cerámica) sino también por la inexistencia de los conjuntos cerámicos de las poblaciones locales del norte de San Juan -específicamente Angualasto- y centro norte de La Rioja -Sanagasta- efectivamente bajo dominación inca.

Consideraciones finales

Las comunidades de Valle Fértil del 1300-1500 d.C. pueden ser englobadas bajo la denominación de sociedades del Formativo. Se trata de grupos con poca diferenciación social. Poseen una estrategia económica productora de baja escala o intensidad, sin demasiada infraestructura agrícola e hidráulica y bajo excedente. Este modelo se complementa con el importante aporte de la caza -camélidos, edentados, y aves- y recolección -frutos y huevos-. La organización de la producción de bienes materiales se enmarca en el ámbito doméstico, sin rasgos de especialización o marcada diferenciación.

El patrón de asentamiento es definido por la ocupación de los conos aluviales del piedemonte, caracterizado por la disponibilidad de pequeños espacios de tierras de cultivo y acceso a recursos hídricos. El tamaño y dispersión de los sitios parecen tipificar una ocupación demográficamente poco densa sin mayores rasgos de jerarquización. La construcción del paisaje es de baja intensidad y visibilidad.

Las sociedades formativas tardías del Valle Fértil de San Juan comparten un conjunto de características comunes con los grupos productores tardíos de las Sierras Centrales, asociado al aprovechamiento económico mixto (agricultura, caza y recolección) de biomas de la provincia del Chaco.

Agradecimientos

Este trabajo se enmarca en el proyecto "Arqueología del Noreste de San Juan: Poblaciones locales y dominación Inka en Paso del Lámar y áreas de influencia" PICT ANPCyT, dirigido por el Dr. J. Roberto Bárcena. Agradezco a Jorge García Llorca, María José Ots, Desireé Amaya, Cecilia Frigolé, Lourdes Iniesta, Carolina Ipolitti, Belén Olmedo, Victoria Pisegheli, Juan Pablo Aguilar, Sebastián Carosio, Gustavo Figueroa, Marcos Fourgeaux, Raúl Fortunato, Benjamín Tebadeau quienes participaron en las tareas de campo y laboratorio.

Deseo expresar mi agradecimiento al señor Intendente Ángel Carrizo y al Concejo Deliberativo de Valle Fértil por haber declarado de "interés departamental" nuestro trabajo (Ordenanza N° 1090-HCD-2004). A Osvaldo y Gabriel Merenda, San Martín, Aldo Brizuela -propietarios de los campos donde se encuentran los sitios excavados- que colaboraron desinteresadamente con nuestras actividades.

Notas

1. Estos sitios pueden caracterizarse inicialmente como canteras y talleres de extracción de materias primas y formas-base, debido a la abundancia de núcleos y nucleiformes, escasa presencia de instrumentos formatizados y desechos de talla con tamaños que van del mediano-pequeño al grande. En los dos sitios hemos hallado cerámica superficial, aunque en una proporción baja respecto al material lítico.
2. Sin embargo el encargado de la estancia, Sr. San Martín, nos ha mostrado fragmentos pintados (rojo y/o negro sobre naranja alisado) recolectados en los potreros vecinos a Las Tumanas 2.

Bibliografía

Alvarado, P. ; B. Castro de Machuca y S. Beck

2005 Comparative seismic and petrographic cristal study between the Western and Eastern Sierras Pampeanas region (31°S). *Revista de la Asociación Geológica Argentina* 60 (4): 787-796

Anchuetz, K.; R. Wilshuen y Ch.Scheick

2001 An Archaeology of Landscapes: Perspectives and Directions. *Journal of Archaeological Research*, Vol. 9, n° 2: 157-211

Ardisson R. y M. Grondona

1953 *La instalación aborígen en Valle Fértil*. Univ.de Buenos Aires.

Aschero, C.

1997 (1994) De cómo interactúan emplazamientos, conjuntos y temas. *Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina* (Cuarta Parte) Tomo XVI: 11-15

Bárcena, J.R.

2005 Aportes 2002/2003 sobre el conocimiento arqueológico y etnohistórico de la dominación inka en el Centro oeste argentino, extremo austral oriental del Tawantinsuyu. *Xama* 15-18:119-149.

Berberián, E y F. Roldán

2003 Limitaciones a la producción agrícola, estrategias de manejos de terrenos cultivables y ampliación de la dieta en comunidades formativas de la región serrana de la provincia de Córdoba. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*. Tomo XXVIII: 117-131. Buenos Aires.

Bibar, G. de.

1966 (1558) *Crónica y relación copiosa y verdadera de los Reynos de Chile*. Fondo Histórico y Bibliográfico José T. Medina. Santiago de Chile.

Binford, L.

1992 Seeing the Present and Interpreting the Past -and Keeping Things Straight. En: J. Rossignol y L. Wandsnider (Eds.) *Space, Time, and Archaeological Landscapes*, pp 43-59. Plenum Press, New York.

Bonnin, M. y A. Laguens

2000 Esteros y algarrobales. Las sociedades de las Sierras Centrales y la Llanura santiaguena. *Nueva Historia Argentina*, T1: 147-186. Editorial Sudamericana, Bs.As.

Briones, L., L. Nuñez y V. Standen

2005. Geoglifos y tráfico prehispánico de caravanas de llamas en el Desierto de Atacama (norte de Chile). *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 37 (2): 195-223.

Cahiza, P.

2004 Propuesta analítica para el estudio de la frontera sur-oriental del Tawantinsuyu. XV Congreso Nacional de Arqueología Argentina Publicación de resúmenes: 106-107. Río Cuarto.

2007 Las representaciones rupestres de Valle Fértil. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano* 21. En prensa.

Canals Frau, S.

1950 La antigua población de Los Llanos. *Anales de Instituto Étnico Nacional*. Tomo III: 67-81.

Candia, R. y G. Ibañez

2000 Cobertura vegetal de San Juan. Elena María Abraham y Francisco Rodríguez Martínez *Catalogo de Recursos Humanos e información relacionada con la temática ambiental en la región andina argentina*. C-Bra Sistimatics, Buenos Aires. Publicación en CD rom

Cattaneo, R.; Bonnin, M. y A. Laguens

1994 Adaptaciones humanas durante el Holoceno a ambientes de bosque chaqueño en Argentina. *Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina (Resúmenes)*, II: 63-66. San Rafael.

Gil, A.; G. Neme y V. Duran

2006 Explotación faunística e incorporación de ganado doméstico euroasiático: El registro arqueológico en la frontera nordpatagónica. *Comechingonia* 9: 5-19. Córdoba.

Laguens, A.

1997-1998 Estrategias estables, cambio y diversidad en la arqueología de las sierras pampeanas en Argentina. *Publicaciones Arqueología* 49:43-56.

González, M. y N. Maidana

1998 Post-Wisconsinian paleoenvironments at Salinas del Bebedero basin, San Luis, Argentina. *Journal of paleolimnology* 20 (4):353-368.

Márquez, J.

1999 Las áreas protegidas de la provincia de San Juan. *Multequina* 8: 1-10. Mendoza

Nielsen, A.

1998 Tráfico de caravanas en el sur de Bolivia Observaciones etnográficas e implicancias arqueológicas. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología XXII-XXIII*: 139-178.

Olivera, D.

2001 Sociedades agropastoriles tempranas: el Formativo inferior del Noroeste argentino. En: Berberian y Nielsen (Eds.) *Historia Prehispánica Argentina*, tomo I: 83-125. Ed. Brujas, Córdoba.

Pereyra, B.

2000 Clima de la Provincia de San Juan. Elena María Abraham y Francisco Rodríguez Martínez *Catalogo de Recursos Humanos e información relacionada con la temática ambiental en la región andina argentina*. C-Bra Sistimatics, Buenos Aires. Publicación en CD rom.

Rolandi, D.; A. Uráeib; M. Podestá; A. Ré, R. Rotondaro y R. Ramos

2003 El Patrimonio Cultural en un área protegida de valor excepcional: Parque Provincial Ischigualasto (San Juan, Argentina). *Relaciones de la Sociedad de Antropología XXVIII*: 231-239.

Rosa, H. y M. Mamaní

2000 Geomorfología de La Rioja. Elena María Abraham y Francisco Rodríguez Martínez *Catalogo de Recursos Humanos e información relacionada con la temática ambiental en la región andina argentina*. C-Bra Sistimatics, Buenos Aires. Publicación en CD rom.

Schobinger, J.

1988 El arte rupestre del Área Surandina. Casos interpretables como expresión de vivencias shamánicas. *SIARB* 2: 36-53. La Paz

Sepulveda, M., A. Romero y L. Briones

2005. Tráfico de caravanas, arte rupestre y ritualidad en la quebrada de Suca (extremo norte de Chile). *Chungara, Revista de Antropología Chilena* 37: 225-243.

Suvires, G.

2000 Geomorfología de la provincia de San Juan. Elena María Abraham y Francisco Rodríguez Martínez *Catalogo de Recursos Humanos e información relacionada con la temática ambiental en la región andina argentina*. C-Bra Sistimatics, Buenos Aires. Publicación en CD rom.

Rosignol, J. y L. Wansnider (eds.)

1992 *Space, Time, and Archaeological Landscapes*. Plenum Press, New York.

Verhasselt, Y.; S. Curto y J. Pickenhayn

2002 Salud y Aislamiento. Análisis en el Área de las Sierras de Chávez, San Juan-Argentina. *Anales GÆA, Sociedad Argentina de Estudios Geográficos* 22: 273-291.

Videla, H.

1962 *Historia de San Juan. Época Colonial (1551-1810)*. Tomo I. Academia del Plata. Buenos Aires.

Villalba, R.

1994 Fluctuaciones climáticas en latitudes medias de América del Sur durante los últimos 1000 años: sus relaciones con la Oscilación del Sur. *Rev. Chilena de Hist. Natural* 67:453-461.

Zambrano, J. y E. Torres

2000 Hidrogeología de la provincia de San Juan. Elena María Abraham y Francisco Rodríguez Martínez *Catálogo de Recursos Humanos e información relacionada con la temática ambiental en la región andina argentina*. C-Bra Sistimatics, Buenos Aires. Publicación en CD rom

CONTENIDO

COMECHINGONIA REVISTA DE ARQUEOLOGÍA 10.
Córdoba. 2007

1. Recordando a Nicolás de la Fuente. 7
2. La construcción del espacio funerario en la Ciénaga (Catamarca).
Por *Balesta, Bárbara* 9
3. Dieta y sociedades agropastoriles: análisis de isótopos estables de un sitio de la Puna Meridional Argentina (Antofagasta de la Sierra Catamarca). Por *Araibar, Julieta; Sara M. López Campey; M. Gloria Colaneri; Andrés S. Romano; Stephen A. Macko y Carlos Aschero* 29
4. Procedencia de artefactos de obsidiana de contextos arqueológicos de Antofagasta de la Sierra (ca. 4500 / 3500 AP). Por *Escola, Patricia y Salomón, Hocsman* 49
5. Cazadores/recolectores de las sierras de Córdoba. Una mirada desde el sitio El Alto 3 (Pampa de Achala, Córdoba). Por *Rivero, Diego* 63
6. Las sociedades formativas tardías del Valle Fértil, San Juan.
Por *Cahiza, Pablo* 79